



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14266

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 22 DE JUNIO DE 1909

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Loretti, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 11, Faubourg-Montmartre.

Un artículo de "El Liberal"

Con sumo gusto reproducimos el hermoso artículo que Tolosa Hernández ha publicado en «El Liberal» de Murcia, artículo con cuyo espíritu nos hallamos completamente conformes.

POBRE PERIODISTA!

Si, ¡pobre periodista!, ¿quién todo el mundo combate, ¿quién se le niega talento, ¿quién se le niega rectitud, ¿quién se le niega todo?

¿Es eso justo? Yo creo que no, porque tengo la firme convicción de que en la región serena de la verdad, allí donde no llega el poder del dinero ni de la influencia, allí donde todo se pesa con la más exacta medida, el periodista vale más casi siempre que todos los que lo combaten juntos.

El periodista es censurado cruelmente, sin piedad ninguna, y precisamente por los que debieran estarle más agradecidos.

¿Qué sería del abogado que cuando informa en la Audiencia dice *andó* y a cada momento demuestra que ni conoce la ley ni el asunto que defiende, si no fuera porque el periodista, cubriéndolo con el manto de su benevolencia, lo llama discreto, distinguido y a veces hasta elocuente?

¿Qué sería del concejal que no va al Ayuntamiento con otro fin que el de presidir procesiones y protegerse a sí mismo y a sus parientes, si no fuera porque al periodista, haciéndose cargo de las flaquezas y miserias humanas, le repugna señalarlo con el dedo?

¿Qué sería del diputado y del senador que no dejan de su piso otra huella que la de sus pies en las Cortes, si no fuera porque el periodista, llevado de su buen humor, los califica de ilustres y les adjudica otros adjetivos que, aplicados a ellos, todos sabemos el valor que tienen?

¿Y que sería, en fin, del literato, del pintor, del autor dramático, de cuantos viven del público, si no fuera porque el periodista los elogia más que merecen y repite sus nombres más de lo debido?

Pues esos y otros muchos que no cito para no cansar al lector, son los primeros que se revuelven contra el periodista, negándole cuanto se le puede negar a una persona.

¿Emprende el periodista una campaña cualquiera? Los oírán usted decir que lo hace con fines bastardos.

¿Ensalza alguna iniciativa? Su cuenta le tendrá.

¿Censura el mal proceder de alguna autoridad? Estará disgustado.

El periodista no puede opinar; el periodista no puede tener nobleza de corazón y altura de miras.

Hasta el derecho a la vida se le quiere quitar.

¿Que exagero? No lo crean ustedes.

Los jefes de Estado tienen sueldo y disfrutan también del suyo los ministros, y las autoridades; cobra el abogado por defender pleitos, el juez por administrar justicia y el sacerdote por decir misa y predicar; todo el mundo cobra por lo que hace ó por el papel que representa y a nadie le llama la atención, por que si así no fuera, ¿cómo iban a vivir?

Pues bien; el periodista no quiere que cobre los anuncios, las esquelas de defunción, los comunicados, los reclamos, etc., que se insertan en el periódico, como si éste no pagara contribución, como si el papel y la tinta y los telegramas los dieran de balde, y como si los redactores y los cajistas y los repartidores se mantuvieran del aire.

¿Por qué se le pide al periodista lo que no se le exige al militar, al magistrado, al cura ni a nadie? ¿Por qué el sudor del periodista no ha de ser tan bueno como el de los demás para convertirlo en pan para él y para los suyos?

¡Misterios!... ¡Misterios he dicho! No. Porque exigiéndole al periodista lo que no se le pide a ningún hombre, parece que le faltan las condiciones necesarias para ejercer su profesión y de ese modo se le hace creer a la gente ignorante que ningún periodista sirve para serlo.

¡Pero, vaya que sirven! Y los que mejor lo saben son los que más los censuran y desprestigian, valiéndose de tales armas para rebajar ante la opinión a los que, en buena lid, demuestran siempre la superioridad de su corazón y de su inteligencia.

¡Pobre periodista, si, pobre periodista! Con cuántas ruindades y con cuántas miserias tiene que luchar! ¡Cuántas dificultades, cuántos obstáculos tiene que vencer para mantenerse en su puesto, sordo a todas las malas pasiones, con el corazón siempre abierto a todo lo noble y a todo lo grande!

No es el periodista como algunos lo pintan; no es el ser degradado que vende su pluma y su conciencia al primero que le ofrece un plato de lentejas. Podrá cometer alguna inesperienza, se equivocará seguramente, como todo el mundo se equivoca; pero el periodista de verdad, el que se une a su oficio como el militar a la espada y el misionero a la cruz, ese no comete nunca ningún acto que le haga bajar avergonzado la frente al suelo.

Eso lo sé por muchos y eso lo sé también por mí.

JOSE TOLOSA

De interés local

Las obras en el Arsenal

En las últimas horas de la tarde del sábado se celebró en el despacho del comandante general de nuestro Arsenal una reunión a la cual asistieron, dicha autoridad de marina y los señores Díaz Aparicio, Gómez Murcia, Barbaño y el ingeniero de la Armada con destino actualmente en el arriado, Sr. González Mazón.

Se dice que en dicha junta se trató de la organización preliminar de los trabajos y del trazado del muro que ha de separar la zona industrial ó sea la arrendada de la militar que se reserva la marina.

Ayer, se comenzó a señalar la trayectoria del paredón divisorio y este se construirá inmediatamente por la sociedad arrendataria, servicio que llevará a efecto bajo la inspección facultativa del Sr. Mazón, una brigada de operarios de albañilería de la localidad, terminándose en la primera quincena de Agosto.

A esta obra seguirán la nueva puerta de acceso a la factoría, el terraplén de los terrenos adjuntos, el tendido de la vía del ferro-carril hasta la

machina del Astillero, la prosecución con toda actividad de la construcción de los guarda-peascas, la carena del «Pelayo» a realizar también en nuestra factoría aparte de las restantes y principales obras en proyecto.

Todas estas noticias, que a título de información consignamos, si se realizan como esperamos abren un paréntesis de prosperidad a la terrible crisis por que está atravesando nuestra ciudad.

UNA FIESTA

Fué en extremo conmovedora y simpática la que tuvo lugar el pasado domingo en la «Tienda-Asilo de San Pedro».

La Asociación de Señoras para la Acción Católica-Social repartía 300 y más regalos a otros tantos individuos de ambas sexes que forman una de las Secciones que tiene establecida y que apellida *Doctrina para ad. J. J. J.*

El vestíbulo y comedores artística y profusamente adornados con flores, luces y pabellones de bandera española; la gran mesa en que se exhibían toda clase de prendas de vestir; las señoras Instructoras y demás de la Asociación que ostentaban sobre su pecho la insignia, que la forman una cinta de los colores nacionales y una medalla de San Francisco de Sales; los invitados; el numeroso concurso; el *Corazón Santo* cantado con gran afinación; la muy bien escrita memoria que leyó la *Secretaría*; todo, todo contribuía a dar vivos colores al cuadro.

El señor conciliario don Juan Manuel Pérez pronunció una corta y muy sentida plática en la que entre otras cosas, manifestó su agradecimiento a la junta de gobierno del Establecimiento y a las Hermanas de la Caridad por la facilidades que dan a esta sección en su desenvolvimiento, y terminó dando muchos vivas que fueron contestados, calurosamente.

La joven María Sánchez fué muy aplaudida al recitar una muy oportuna poesía al «Sagrado Corazón» que presidía la fiesta desde artístico trono; el obrero Sebastián Rodríguez dijo otra; más al llegar a

¡Viva Cristo! ¡Viva España! y esta hermosa Asociación los vivos y aplausos apagaron su voz.

Al rogar por las intenciones de los bienhechores y comenzar el reparto con gran orden, por más de una memoria desfilaron las figuras del fundador del Establecimiento don Pedro Conesa y la de su valioso cooperador don José María Artés, y se decían: «¿Cuánto hubieran gozado en estos momentos!»

Nuestra más sincera enhorabuena a tan benemérita Asociación por tantas energías como cuenta, pues si el domingo 13 repartió los premios a la *Escuela Dominical* que tiene instalada en el Asilo de la Purísima Concepción en este último nos sorprende con tan hermoso acto. Hacemos extensivos nuestros plácemes al reverendo padre Emilio Bover celoso director de la Sección; a su digna presidenta doña Ana Cano; a su infatigable secretaria doña Ana Pérez; a todas las señoras instructoras por tanta actividad desplegada, y por último a las caritativas socias protectoras; pues con sus donativos contribuyen a que la *Acción Católica Social* tome tanto incremento.

Señoras que han hecho donativos

Doña Antonia Conesa de Calín, una blusa, tres pañuelos y cinco pesetas.

Doña Antonia Vidal Abarca de Agosto, 8 pesetas.

Doña María Antonia Guimbarda de Lizana, 5 pesetas.

Doña Matilde Pérez de Blanca, 5 pesetas.

Una bienhechora, 5 pesetas.

Doña María Loreto Meseguer, 2 pesetas.

Doña María Bosch, un corte de vestido.

Doña Angeles Martínez, viuda de Laguardia, un corte de vestido.

Doña Dolores Dorda de Carlos-Roca, una blusa y cinco cortes de faldas.

Doña María Carlos-Roca de Guitián, cinco cortes de faldas.

Doña Carmen Mellado de Güel, cuatro cortes de faldas.

Doña Regla de Briones de Calín, cuatro cortes de faldas.

Doña Angela Mínguez de Agosto, tres cortes de faldas.

Doña Francisca Cendra de Chiralt, dos cortes de faldas.

Doña Pastora Sandoval de Spottorne, dos cortes de faldas.

Doña Nieves Rato, dos cortes de faldas.

Doña Manuela Riedel de Mínguez, dos cortes de faldas.

Doña Carolina Galinsoga de Pasquín, un corte de falda.

Doña Dolores Cervantes de Parejo, un corte de falda.

Doña Angelina Andulla de Monmeñau, un corte de falda.

Doña Processa Pérez Gutiérrez, un corte de falda.

Doña Julia López de G. Parreño, un corte de falda.

Doña Francisca Dorda, cuatro cortes de blusa.

«El Globo», cuatro cortes de blusa.

Señoras de Soriano, tres cortes de blusa.

Doña Florentina Pera de R. Bascuñena, dos cortes de blusa.

Doña Josefa Gimeno de Alvarez, un pañuelo y un corte de blusa.

Doña Adela Davía de Conesa, un corte de blusa.

Doña Adela Andulla, viuda de G. Segond, un corte de blusa.

Doña María Cano de Blanco, un corte de blusa.

Señora de Carlos Roca, un corte de blusa.

Una bienhechora, dos donativos; y alguna otra que sentimos no recordar.

Una Real Orden

Es digno de conocer la Real orden del Ministerio de Hacienda, inserta en el «Boletín Oficial» de la provincia del día 4 de este mes. En virtud de esta disposición, aclaratoria de lo preceptuado en la primera de las transitorias de la Ley Hipotecaria, todos los que tengan documentos públicos otorgados antes del 21 de Abril último y no los hubieran presentado a liquidar, pueden verificarlo sin multas, recargos ni intereses de demora, durante el plazo que marca dicha Real orden.

Nos complacemos en hacer pública esta noticia, que beneficiará a muchos que por descuido ó abandono están en descubierto con la Hacienda, y ahora aprovechando esta nueva condonación pueden legalizar sus documentos.

VENGANZA AFRICANA

204

espantoso a esos animales, aunque menos que en otro tiempo; porque antes, si nombre solo de ellos le hacía palidecer a la pobre criatura... Su padre, su madre y yo hemos puesto en práctica todos los medios imaginables para disipar en temor la hémicos puesto infinitas veces sierpes al paso, sierpes muertas reñenas de peja... y así, ya va acostumbrándose menos.

—¡Buen muchacho! dijo Theodrik.

Y ayudó el negro a separar la cabeza del cuerpo, a fin de que su inocente obanza no tuviese consecuencia alguna.

—Bien; dijo entre sí Atar Gull: es una hembra.

—Vamos; dijo Theodrik: y démonos prisa para llegar a la ranchería antes que nos vean. Coge la serpiente, Atar-Gull, y sígueme.

La ranchería estaba muy cerca. Theodrik iba delante, y el negro, llevando la serpiente de la cola, la arrastraba por la arena de la sabana, que se hundía formando un ligero surco ensangrentado con el peso del cuerpo del reptil.

Llegaron a la casa del bueno de Wil, como todas las tardes de los colonos; no tenía más que piso bajo y principal.

En el bajo estaban las habitaciones del señor y la señora Wil y la de Jenny.

VENGANZA AFRICANA

204

III

LA VISPERA DE LAS BODAS

Cuando Atar Gull ganó la última rampa de la montaña había salido ya el sol y las rocas de la Ansofera proyectaban a distancia una gran sombra.

Iba a entrar en una especie de cueva que formaban varios bloques de granito rodeando un reducido yerbazal, verde alfombra atravesada por un reguero de agua, cuya corriente se perdía / vista bajo los hojoses tallos, cuando oyó el ar silbido de una serpiente.

Se puso a observar, y un rumor sordo y tapo que sentía por encima de él le obligó a avanzar a cebra, y vió en secreto (1)